

**Dwyer, J. J. 1998. Entre los campesinos y el Leviatán: la expropiación y la toma espontánea de propiedad agrícola perteneciente a estadounidenses en México, 1934-1941. Disertación doctoral. Universidad de Illinois en Urbana-Champaign. 423 pp.**

Este estudio examina la expropiación de tierra perteneciente a estadounidenses en México durante las administraciones de Cárdenas y Roosevelt desde el “Top down” hasta el “Bottom up” mediante material archivado previamente no usado.

Enfocándose en el Valle de Mexicali en Baja California y en el Valle del Yaqui en Sonora, este trabajo ilustra que la pérdida de tierra perteneciente a estadounidenses en la región fue precipitada por movimientos agraristas guiados por trabajadores rurales sin tierra. Luchando por crear una mejor vida para ellos mismos, muchos trabajadores del campo querían su propia parcela de tierra para terminar con una vida estropeada por un desempleo crónico y subempleo, salarios bajos, condiciones de trabajo pobres y migración frecuente en búsqueda de trabajo.

En el Valle de Mexicali, Cárdenas expropió 420,000 acres de tierra pertenecientes a la *Colorado River Land Company* de Los Ángeles seguido a la invasión de las posesiones de la compañía por 400 agraristas armados. Cárdenas tomó la propiedad de la compañía para transferir el control del desarrollo agrícola del valle desde un grupo de hombres de negocios estadounidenses hacia el gobierno mexicano. Mientras que el nacionalismo económico condujo a la pérdida de tierra perteneciente a estadounidenses en Baja California, en Sonora, los políticos locales instigaron la expropiación de docenas de campos estadounidenses de tamaño medio pertenecientes a individuos en el Valle del Yaqui. Para ganar el respaldo de los trabajadores rurales de Sonora y de la tribu Yaqui, Cárdenas expropió millones de acres de tierra en Sonora para ampliar su base de apoyo político en contra de la facción conservadora del Estado dirigida por el gobernador Yocupicio.

EE.UU. no respondió de una manera dura a la pérdida de tierra perteneciente a estadounidenses en México porque Roosevelt y el Embajador Daniels fueron compasivos con el intento de Cárdenas para mejorar las condiciones de vida y trabajo de las masas rurales de México a través de la redistribución de la tierra. También, muchos políticos estadounidenses creían que el programa de reforma socioeconómica de Cárdenas incrementaría las exportaciones estadounidenses a México y que facilitaría la repatriación de mexicanos, beneficiando así a una economía estadounidense en depresión.

La administración de Cárdenas también jugó un papel importante en asegurar que el conflicto bilateral sobre la tierra fuera arreglado pacíficamente empleando las “armas diplomáticas del débil”. Los funcionarios mexicanos evitaron la precipitación de políticas estadounidenses de línea dura al prometer frecuentemente compensar a los propietarios estadounidenses de tierra y detener la expropiación de propiedades estadounidenses. La omisión, la evasión y el incumplimiento permitieron a los funcionarios mexicanos manipular a sus homólogos estadounidenses y obtener asistencia económica substancial de Washington a cambio de compensar a propietarios de tierra estadounidenses.

